

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre.	0'75
Un año.	3'00

TORTOSA

Sábado 14 de Diciembre de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

COMPAREMOS

Los jaimistas tenemos entereza. Somos hoy lo que fuimos ayer, lo que seremos siempre: defensores de la verdad, de la justicia, del derecho y del orden; los únicos, exclusivamente los únicos, que jamás claudicamos. Ni nos vendemos, ni nos hamillamos; lo primero supone falsedad, lo segundo revela idolatría; ambas cosas a la vez o por separado—lo mismo da,—dan siempre por resultado la exigua cifra de doblez é indignidad, la mínima expresión de caballerosidad y consecuencia. Ni nos pavonean adulaciones, ni nos espantan matonismos, ni convencionalismos podemos ni debemos abrigar.

Antes y después del asesinato del infortunado Sr. Canalejas, á quien noblemente combatimos por estar diametralmente distanciados de su política, hemos abominado todas las doctrinas del liberalismo que, cual premisas, engendraron natural y legítimamente al anarquismo, llevado á la práctica por Angiolillo, Morral, Posa, Artal, Pardinás..., aleccionados en la escuela del infame Ferrer, g'orificador del ateísmo y semilla de esos centros laicos donde con la más desenfrenada licencia y omnímoda libertad se enseña á los niños á odiar á Dios, á la Patria, á la Bandera y al Ejército.

Hoy, como siempre, sostenemos la santa libertad, la que no esclaviza ni ofrece ancho campo para las concupiscencias y desbordamientos del sectarismo, sino la que dignifica y levanta al hombre de su postración, haciéndole esclavo de la verdad, siendo libre con la fe.

Y defendemos gallardamente que la coacción legal y una severa represión jurídica, aplicada sin contemplaciones, se impone como garantía de la libertad y salvaguardia del derecho y del patriotismo.

No piensan así los prohombres de los partidos turnantes. No piensan de este modo esos liberales, imitadores de Lucifer y peores que los de la *Commune* de París, que levantan el grito y se estremecen ¡hipócritas! de horror ante el cadáver de un hombre villanamente asesinado. Quieren extirpar el mal, y en vez de arrancarlo van al Parlamento á ofrecer á la fiera revolucionaria todas las garantías legales

para que continúe afilando las uñas y relame de gusto las fauces en espectral expectativa de nuevas víctimas que caigan en poder de la bestia selvática.

Más, mucho más cobardes son los poderes públicos que permiten esas propagandas del crimen, que los mismos asesinos.

Miedosos son nuestros gobernantes, y acorralados se muestran ante esos canallas revolucionarios que están constantemente pidiendo libertad é indultos para todos los criminales, y en cambio son los únicos monopolizadores en España de la pena de muerte, y los únicos cínicos que injurian, calumnian y deshonran venerables instituciones y respetabilísimas personas, burlándose de todas las leyes divinas y humanas.

Liberales: ¿por qué no atajáis el mal? ¿Será por miedo?

Nosotros, los jaimistas, en la brecha estamos y contenemos con todas nuestras energías, con una valentía, tesón y fortaleza que admiran nuestros propios adversarios; ese matonismo imbécil y revolucionario que llega á convertir á Barcelona, Valencia y otras ciudades en campamento del crimen.

Y conste que en esas poblaciones no hay ni habrán—la historia imparcial se cuidará de transmitirlo á la posteridad—motines extraordinarios, no por miedo á la ley, que á los revoltosos les importa un comino, sino por miedo á los jaimistas que saben repeler la fuerza, que se imponen defendiendo el derecho, pero que, prudentes y sensatos, nunca ofenden, ni atentan.

A este propósito nos vienen de perlas las siguientes líneas, copiadas textualmente de un querido colega de nuestra Comunión:

“Y habláis de atentados carlistas! Lo que hicieron en San Feliu, lo que hicieron en Granollers, lo que hicieron tantas veces en Valencia, lo que tienen el deber de hacer en todas partes nuestros amigos, es no consentir que impunemente se les injurie y se les calumnie, ó se les ofenda de obra por los revolucionarios.

Para los que se propongan discutir, toda nuestra tolerancia; para los que traten de insultar, toda nuestra energía. Ciudadanos respetuosos con los legítimos derechos de los demás, siempre; hombres que defienden el suyo, cuando la bravuconería ó el matonismo revolucionario lo desconocen, constantemente.

Y siempre y en todo caso, teniendo por más miserables á los que sean capaces de insinuar la idea del atentado, que á quienes, por sugestión, lo realizan; y siempre y en todo caso, teniendo por más cobardes á los que escriben “*incendiad, matad*”, que á los que matan; y siempre y en todo caso, teniendo por idiota á una sociedad y á unos Gobiernos que aceptan ó toleran las premisas, y lloran á lágrima viva delante de las consecuencias...”

¿Somos ó no somos patriotas? ¿Nos asiste el derecho juntamente con la fuerza, ó se nos quiere exclusivamente reservar la bruta fuerza? En una palabra: ¿representamos ó no la verdad, la justicia, el orden y la Legitimidad?

Júzguenlo todos serenamente.
JACOBO HERRERO.
Tortosa, 13 Diciembre 1912.

El Estado es un instrumento de la sociedad, su armadura si se quiere; cuando la armadura se quiere convertir en el guerrero, hay una subversión del orden natural que trae grandes desgracias.

DON JAIME DE BORBÓN.

Actividad inútil

El último eslabón que en la cadena de crímenes que en Europa y aún mejor en el mundo todo ha engargado la mano del anarquista Pardinás valiéndose de los elementos que la libertad le presta, ha puesto en movimiento al elemento joven de los partidos liberales y en meetings y conferencias ayer en Barcelona, luego en Madrid y después en Gerona y en Oviedo, se han dirigido al pueblo para entonar el *mea culpa* por los terribles efectos que á la Sociedad causan los excesos de libertad.

Y es una paradoja no muy difícil, sino imposible de explicar, el que en tantos actos de protesta hayan tomado parte representantes del partido que ocupa el poder, y en cambio las personalidades que dirigen el Gobierno ni se han atrevido á dictar leyes que garanticen el derecho y la vida de los ciudadanos, ni han tenido *mon proprio* una palabra de condenación en el Parlamento contra el atentado y las doctrinas que fueron su causa primera; sino que fué preciso que una

oposición levantara su voz, para anatematizar la excitación al atentado personal.

Y el otro partido que también figura entre los protestatarios, tiene por cabeza visible á un prohombre, cuya historia parlamentaria está repleta de frases y discursos en los que hace alarde de haber concedido mayores libertades que los que más se precian de tales y cuenta con un órgano en la prensa que contesta airado siempre que alguien se atreve á decir que la política conservadora es contraria á la libertad.

El pensamiento no delinque, gritan continuamente, y arremeten contra las consecuencias prácticas de la falta de castigos á los que obrando lógicamente, aunque ilícitamente, cometen las mayores enormidades aprendidas á la sombra de la libertad.

Es inútil, pues, todo el trabajo que se toman las juventudes liberales de todos los matices. Mientras desde el poder legislativo no procuran, quienes lo usufructúan, dictar leyes enérgicas de represión que el poder ejecutivo cuide de aplicar sin paliativos, muchos serán los Canalejas con que se adornará el anarquismo en la carrera de triunfos que recorre y que el liberalismo se cuida de preparar.

Ahórrense vana palabrería y procuren velar más y mejor por el porvenir de la Sociedad esas juventudes liberales.

LUIS CONDAL.

A los poderes débiles y caducos nadie les pregunta qué piensan, porque no suelen pensar; ni qué hacen, porque no suelen hacer nada; ni siquiera qué hablan, porque los hechos afortunados que debieran hablar por ellos, están mudos.

VAZQUEZ DE MELLA.

La enseñanza y los liberales

No intentamos molestar al Sr. Alba. Ni que lo intentáramos lo íbamos á conseguir. Los ministros que estudian no tienen tiempo para leer periódicos. Y seguramente no leen los de provincias, aún sobrándoles ocasión; ni leyendo los de provincias se dignarían coger el nuestro. Porque leen para enterarse del sentido de España, y este sentido no tiene otros órganos que los periódicos del *trust*. De suerte que, aún escribiendo alguna cosa que resultara desagradable para el

Sr. Alba, directamente al menos, no conseguiríamos molestarle, porque no se enteraría; y si se enteraba, regularmente no nos haría caso.

Pero conste que no lo intentamos nunca, y menos ahora que le asiste un médico. ¡Que Dios le ayude!

* * *

Esta advertencia era casi necesaria para nuestro público: en dos articulitos hablamos de los deseos y propósitos y opiniones predicadas del Sr. Alba, y pudiera parecer que le tomamos *querencia* á dicho señor.

Este se presentaba como redentor de la enseñanza pública, y, entre otras reformas necesarias, proponía *quitar* el Cristo de las escuelas; pero callaba otras reformas igualmente importantes ya decretadas por él ó por el partido liberal.

Reformas que exhibe y denuncia como corruptelas el Sr. Bullón de la Torre en el Congreso, á saber:

Que convirtió el Consejo de Instrucción en institución servil é incompetente. Y creó un Centro de Estudios Históricos, donde mueren de anemia cinco Facultades sobre lo mismo. Y una «Junta de pensiones» que reparte anualmente 500.000 pesetas en enviar amigos á estudiar en el extranjero, lo que pudieran estudiar gratis aquí. (Esa fué la que pensionó para Alemania á nuestro aprovechado Marcelino).

Que tiene en pleno desbarajuste el Instituto Geográfico y por *propia ineptitud* gasta una millonada inútilmente en la rectificación del mapa.

Que había creado Inspectores Generales que nada inspeccionaron, ni tampoco podían, *por incompetentes*.

En fin, que, proporcionando pingües sueldos á unos cuantos amigos, impidió mejorar la situación de los maestros, complicaba la burocracia administrativa, fomenta el descrédito de las Universidades y la *mentira de la segunda enseñanza*, que hace perder seis años á los jóvenes *castRANDO* sus espíritus; haciéndose por ello responsable en gran parte de la pobreza mental de España.

* * *

Merece plácemes el Sr. Bullón de la Torre por su discurso elevado y brioso y por el valor con que arremete contra el monopolio de la enseñanza. Y el Sr. Bullón es conservador: ¿creerán ustedes que el partido apечugará con todo eso después del próximo triunfo? El mismo valiente y docto diputado (da pena el pensarlo), ¿no irá *onde* lo lleven, como el loro del cuento, cuando mande el Sr. Maura? Aquí puede asegurarse, como en todo liberal de mucho fuste, que vale más el pensador que sus principios.

Pero no escribimos esto, ni poníamos aquel prelude para llegar á esta conclusión, sino á otra diferente.

A la de que el señor Ministro de Instrucción hablando de los errores y prejuicios de la enseñanza religiosa que atrofia las inteligencias, y de su proyecto de eliminarla de las escuelas, nos daba un truco. Ya vimos que aquellas breves nociones del catecismo no son tales errores y prejuicios, sino verdades inconcusas y necesarias como base de cultura intelectual y moral; pero no vimos, porque nos ocupamos en otros asuntos, que á la sombra de aquel proyecto de eliminación «fruto de opiniones propias (y erróneas y perniciosas) del señor Ministro», se tratase de pasar de matute esa porción de enormidades, que hacen de ese ministerio y de las dependencias de él un club de compadres que se reparten tranquilamente una buena porción de los tributos de España.

Los hechos denunciados por el señor Bullón no son por desgracia un recurso oratorio, un golpe de efecto, sino una triste y dañina realidad; descubren una llaga que de no cerrarse acabará con el enfermo.

Lo dice una autoridad en la materia,

pues Bullón es un profesor muy docto: el reparto no equitativo de pingües sueldos á gente amiga, pero inepta; la *mentira de la segunda enseñanza* y el desbarajuste introducido en todo el plan de estudios, hacen casi del todo responsable al Ministro de nuestra patente pobreza intelectual.

¡Y pensar que en serio y en el palacio mismo de las leyes, todo un Sr. Alba tuviera la frescura de confesar el desastre y atribuirlo á la homeopática ración de catecismo de la primera enseñanza, ó á la asignatura *libre* de Religión y Moral que se permite en los institutos!!

Lo dicho: el Sr. Alba nos daba el truco. Ya no puede uno fiarse de liberales ni aunque sean ministros.

X.

Tortosa, 12 Diciembre 1912.

Propagad vuestro ideal, mostraos valientes y decididos y reios de los que os llamen medioevales, oscurantistas, retrógados... Si no podéis seguir la línea recta, buscad la curva. Sacrificadlo todo por ideal tan hermoso cual es el jaimismo.

EL MAGISTRAL DE SEVILLA.

NUESTRO LEMA

Para los «requetés»

II

La segunda palabra de nuestro lema, el segundo grito de nuestro corazón, es PATRIA. Después de Dios, la patria; después de nuestra religión, nuestro hogar; después del amor al Ser Supremo, el amor á nuestros padres, á nuestros hijos y á nuestros conciudadanos.

«En la tierra de Guzmán el Bueno no han habido patriotas vocingleros hasta que la raza de los Guzmanes ha desaparecido», dijo Mella con razón en el Congreso. El amor á la patria no se manifiesta en destemplados gritos, ni en asesinatos fratricidas, ni en los repartimientos de bienes, ni en el insaciable afán de medrar, ni en sostener siete ministerios centralizadores que tienen tras de sí un innumerable ejército de empleados holgazanes que se renuevan á cada variación de gobernantes.

Otro es nuestro amor á la patria, y consiste, queridos «requetés», no sólo en sacrificar por ella vida y hacienda, sino en gobernarla conforme á su manera de ser, á sus necesidades verdaderas y á las circunstancias de la época.

¿Cómo se ha gobernado hasta hoy? Dígalo la historia de los años transcurridos en lo que va de siglo; esto sin contar todos los lustros del siglo anterior. Doce años de una inmoralidad escandalosa, confesada por los mismos que á ella han contribuido, hablan más alto que todas las teorías y todas las lucubraciones políticas.

Respecto al orden material, dígase si hemos gozado un solo día de paz y de sosiego. En unas épocas, el motín diario, según confesión de un ministro progresista; en otras, el amago constante de la Revolución, la frase eterna *¡se va á armar!* ha venido á perturbar nuestras tareas, á paralizar los negocios, á matar la industria, y, lo que es peor, á hacer que la sangre española haya corrido á torrentes, sin más causa que la ambición de algunos hombres, ó ese juego feroz de los partidos en el poder, origen de toda discordia y de todo desorden.

El charlatanismo parlamentario ha aniquilado nuestras inteligencias, enervado nuestras fuerzas y agotado nuestra riqueza. La compra-venta de hombres, erigida en sistema por ministros, diputados y electores, nos ha traído al preci-

picio y nos puede llevar á inevitable muerte.

En tantos años de constitucionalismo liberal, España ha vivido en estado de guerra casi la mitad del tiempo, y el resto haciendo caso omiso de la Constitución.

El mantenimiento de una Constitución que no se ha cumplido nunca ha costado de seguro á España más sangre y más dinero que todas las guerras internacionales que ha tenido de dos siglos á esta parte.

Y nótese bien: no es solo en España donde esto ha sucedido. En todos los países constitucionales, ó se prescinde absolutamente de la Constitución escrita, como acontece en Francia y en Rusia, ó se vive en un perpétuo desorden, en una vergonzosa anarquía, como acontece en Italia, donde tampoco la Constitución es absolutamente respetada.

No se nos cite á Inglaterra en contrario: es un país excepcional, enclavado en las tradiciones de la Edad Media, con su feudalismo y todo; es un país gobernado por el sistema oligárquico, que no se parece en nada á nuestro moderno constitucionalismo. ¡Ojalá la España católica pudiera ser regida más por la costumbre que por la ley escrita, como lo es la Inglaterra protestante!

Es, pues, inútil, y será funesto, porque así lo demuestra la experiencia, volver á hacer alardes de un ridículo constitucionalismo parlamentario que ni garantiza la libertad de los pueblos, ni sirve más que para encender la discordia intestina y agotar los recursos morales y materiales del país.

Y es cosa indudable que los pueblos tienen derecho á ser libres, no oficial y teóricamente, sino de hecho.

Lo desarrollaremos otro día.

REMY D'ESPAGNE
(del Requeté).

Tortosa y Diciembre 1912.

(Se continuará)

Ya que el Régimen actual prepara el advenimiento de la República, con su política suicida, marchando por el camino del anticlericalismo, procede que los jaimistas se unan momentáneamente con los republicanos para hacer la revolución y quedar después unos y otros frente á frente, tanto más cuanto que es preferible que la revolución venga ahora que no dentro de diez años, pues entonces sería más difícil de luchar con la revolución y enderrocárla.

DALMACIO IGLESIAS.

Desde Gandesa

CUENTA POLÍTICA

Los grandes panegirizadores del señor Caballé Goyeneche, al encomiar los imaginarios esfuerzos que dicho diputado ha hecho por nuestro distrito, sacan á relucir—á primeras de cambio—la construcción del puente de Mora de Ebro; puente famoso, que ha venido siendo la bandera electoral de casi todos los aspirantes á representarnos en Cortes desde medio siglo á esta parte, y la constante obsesión de cuantos han logrado calzarse el acta en las diversas elecciones que han tenido lugar en el transcurso de tantos años.

Todos los diputados por Gandesa han aportado su grano de anís á tan magna obra, y el antecesor del Sr. Caballé, el señor Urquía, había recabado en 1906 del entonces ministro de Fomento la formal promesa de incluir en los presupuestos de 1907 la cantidad necesaria para la construcción de dicho puente, promesa que

cumplió el sucesor ministro de Fomento Sr. Sánchez Guerra; pero siendo ya diputado el Sr. Caballé, hombre afortunado que, habiéndole sacado otros *les castanjes del foch*, él se las comía entre vivas, aclamaciones, serenatas y vuelos de campanas de los entusiastas morenses.

Mas pasaron ya los momentos de entusiasmo, y los morenses se han convencido una vez más ser cierta la fábula del ganso que se engalanó con plumas de pavo real. De los dos proyectos que la Dirección general de Obras públicas tenía para la construcción del puente, la omnívota *influencia* del señor Caballé ha logrado que se adoptara el peor para los intereses de Mora de Ebro.

Cuando el puente esté construido, los vecinos de Mora de Ebro se verán obligados á restablecer el servicio de su antigua *barcaza*, sin el producto que antes sacaban de ella. La vida comercial de su población se reducirá en gran manera. Sus agencias de transportes levantarán el vuelo, pasarán el río é irán á establecerse en lugar más apropiado, en Mora la Nueva. Las diligencias pasarán por el puente y los vecinos de Mora de Ebro percibirán tan solo el sonsonete de alegres cascabeles, en vez de la fuente de ingresos que ahora les proporciona el continuo trasiego de viajeros.

Y de Mora de Ebro no tendrán los transeuntes otra noción mas de que un tiempo fué la reina de la ribera, y que merced á la gran *influencia* de Caballé, aquel idolo de sus habitantes, ha pasado á ser población muerta, debido al peso de su puente.

¡¡Campos de soledad, mustio collado!!...

¡Así paga el diablo á quien bien le sirve!

CELULOIDE.

¡Jaimistas!... Tomemos ejemplo

Lo tengo muy presente... Siendo niño y mil veces me viene á la memoria, nos contaba mi abuelo cierta historia. Yo le escuchaba atento, con cariño. Tomé con afición aquel relato, y cada noche enfrente de mi padre me ponía de pie junto á mi madre para oír la historia un largo rato. Era de los carlistas... Siempre en ella salía á relucir el gran Cabrera, otras Tristany, Segarra, Llagostera, Lizarraga, Llauder, Iranzo, Abella, el empeñado sitio de Morella, la hambre de los soldados en campaña, las fatigas sin fin de aquella guerra que asoló siete años nuestra tierra por extirpar la *monarquía* extraña y un legítimo Rey traer á España. Se entusiasmaba el hombre refiriendo victorias... mil desastres... y gozaba viendo que con placer se le escuchaba... Iba trazando minuciosamente la estrategia empleada por su gente, cómo se iban los pueblos defendiendo de la tropa el empuje resistiendo, las marchas y emboscadas, las guerrillas, el empeño en vencer, el sobresalto, de la ilustre Vitoria el gran asalto, los reñidos encuentros de Setrillas, San Mateo, Albocácer, de las villas de Ares, Chert, Villafranca, Mas de Gil, Cantavieja, Zurita..., y otras mil cosas de la campaña, como escenas de tristeza... horror, hambre y muchas penas. Mientras contaba aquello tan horrendo, en la silla con gran pesar gimiendo convulsiones hacia extraordinarias demostrando mi abuelo su heroísmo... á veces increpábase á sí mismo ó á sus tropas, y más á las contrarias. Pero con un acento bien marcado abriendo con espanto sus dos ojos, descargaba mi abuelo mil enojos, diciendo al recordar aquel pasado: «No pudimos ¡pardiez! triunfar nosotros» porque no fuimos todos bien leales; »vendimos los sagrados ideales »y también nuestras boinas, á los otros, »los de la Reina que tras larga lucha, »pensando ya ofrecernos la victoria, »nos arrojaron triste es la memoria!... »para eterno baldón y afrenta mucha. »Aciaga fué tal fecha... me lamento —exclamaba mi abuelo...— «Mas no importa... »Mi vida ya se acaba... será corta... »pero aún soy carlista. En el momento

»en que muera, deseo solamente
 »una cosa de tiempo acariciada:
 »Que me pongan la boina colorada
 »para que así ante Dios yo me presente.
 »Maltrecho estoy, herido, sin la vista
 »desde aquellas jornadas desastrosas.
 »Aprended, nos decía, que estas cosas
 »solo las sufre aquel que es buen carlista».

Deduzco en consecuencia de lo expuesto que era mi abuelo fiel, por convicción un carlista de todo corazón de los que dejan pabellón bien puesto; un héroe en su idea, un buen soldado que defendió con brío, con tesón, la causa de la santa Tradición por la cual fué un valiente y abnegado. Seamos así todos, compañeros. A arraigar mas y mas los ideales; en estas circunstancias actuales hacen falta carlistas verdaderos.

SAMUEL MIRA.

Tortosa 12 Diciembre 1912.

Postal

El porqué de nuestras persecuciones

No deja de causar cierta extrañeza a las gentes que no ven mas allá de sus narices, las complacencias que nuestros gobernantes tienen con los que un día y otro día predicán la revolución como único medio de derrocar las instituciones, y las persecuciones que sufrimos los eternos enamorados de nuestras gloriosas tradiciones seculares.

Para ellos todas las facilidades, para nosotros todas las cortapisas.

Pueden ellos en sus periódicos despotricar contra todo lo divino y humano, y si acaso alguna vez el Fiscal se ocupa de sus asuntos, un amplio y generoso indulto les borra las penas que la ley les aplicó.

En nosotros una palabra inocente, una frase sin intención, es motivo más que suficiente para empapelarnos y tenernos largos años a la sombra.

Anuncian los republicanos sus mitines, donde se ofenden los sentimientos no ya religiosos, porque de su mantenimiento poco le preocupa al Gobierno, sino patrióticos de todo un pueblo; van allá a vilipendiar al ejército ó a deshonrar a la magistratura; despliegan á guisa de bandera un trapo rojo, que no significa otra cosa que odio y exterminio, y se les permite, porque la libertad abona estos y otros excesos.

Pero en cambio vamos nosotros con nuestras propagandas á levantar el espíritu patriótico del pueblo; vamos á enseñarles que después del Santo nombre de Dios nadie como la Patria debe ser el ideal de nuestros amores; vamos á predicarles que el ejército es el más noble sosten de esta Patria y la magistratura la genuina representación de Dios, autor de toda ley; desplegamos á la luz del sol la bandera gualda y roja que un día tuvo por asta el eje que sostiene el mundo, y entonces por motivos de prudencia—que en este caso no es compañera de la justicia—mandan los gobernantes que sellemos nuestros labios, por motivos de templanza—que tampoco se aviene con la fortaleza—hacen plegar nuestras banderas.

¿Es que hay dos leyes y dos medidas? se preguntan aquellos benditos do Dios, al ver el proceder de todos los gobernantes que se han sucedido en el disfrute del poder.

No se necesita ser muy lince para dar la contestación.

El gobernante más inepto, con los republicanos sirve para todo, incluso para presidente de la República.

Con nosotros no sirven absolutamente para nada, ni para modestos temporeros de un Ayuntamiento rural.

¡Cualquiera hace de Luque un rancho, de Gasset un peón caminero ó de Maurá un municipal!

Nosotros, que sabemos recompensar servicios, les nombraríamos pensionistas

perpétuos de los Colegios de Ceuta ó Figueras.

Y así su conducta está perfectamente explicada.

Podrán ser todo lo que se quiera, pero tienen instinto de conservación.

THEUDIA.

El clero y la política

No vengais á la política! ¡Encerraos en el santuario! ¡No profaneis la Religión! Hé aquí lo que se dice al clero en tono de reverencia. ¡Está muy bien! Pero no hemos de ir a la política, hablándola de Dios, cuando ella ha invadido la iglesia y se ha hecho impía? Hemos de buscar en el presbiterio y predicar dentro de la Iglesia á los que ignoran y blasfeman, así en las calles como en cátedras públicas? No predicó Jesucristo *supertecta* y lo mismo en el monte que en las esplanadas y en los caminos, sentado sobre el brocal del pozo de Jacob, en las casas, en las aldeas y ciudades? ¡Ah! no profaneis la Religión!... Pues entonces ya sabe el mundo quiénes son los profanadores.

Lo son los políticos invasores de la Iglesia, los diplomáticos que la esclavizan, los periodistas que la combaten y escarnecen, los legisladores que relegan de los códigos toda noción de Dios; en fin, todos los que por pasión y profesión políticas han llevado la religión al teatro de las discusiones públicas. Para defenderla va el clero á ese campo y en él batalla incesantemente. Por otra parte, ¿quién puede impedir al clero tratar de cosas meramente políticas? ¿No es política la historia? ¿No lo es la moral cristiana? Y por ventura, ¿no podrá el clero estudiar y enseñar la historia? ¿No podrá ser cronista como Mariana lo fué y lo fueron cien otros? ¿O podrán ser moralistas los falsos políticos y no podrán serlo quienes tienen encargo divino de moralizar? ¡Ah! liberales, liberales; ¡¡Que lógica la vuestra!!

EL CARDENAL MONESCILLO.

Obra benéfica

La Natividad del Señor se acerca; dentro de breves días en las casas acomodadas se celebrará tan grande festividad con cánticos de alegría.

Mas no sucederá lo mismo en los hogares pobres, donde falta ropa para aminorar las molestias del frío, donde falta pan para dar de comer á los pequeñuelos, donde los padres se afligen ante la miseria de sus pobres hijos.

Con todo, ha habido quien se acuerda de esas familias desheredadas de la fortuna; es el Requeté Jaimista de Tortosa el que ha hecho y está haciendo grandes esfuerzos para que nuestros hermanos los pobres tortosinos celebren con pan y alegría la venida al mundo del que quiso nacer pobre como ellos.

Los jóvenes que nos preciamos de pertenecer al Requeté vamos estos días por las casas llamando al corazón de las personas caritativas para recordarles que hay hermanos suyos que sufren; nos tendríamos que multiplicar, para que de esta manera co quejara un solo rico que no conociera nuestra idea ni un solo pobre que quedara sin socorro.

Satisfechos, muy satisfechos podemos estar los requeterófilos de la buena acogida que todos los tortosinos, sin distinción de partidos, han prestado á nuestra benéfica obra, y con la ayuda de Dios podemos augurar que, dado el entusiasmo que la misma ha despertado, ésta será más brillante que la del año pasado.

Ayúdenos todos á realizar tan magnífica y caritativa empresa, y los del Requeté bendecirán la mano generosa que da su óbolo para nuestros hermanos los pobres.

UAB,
del Requeté.

"Diu lo corb a la garsa.."

—¡Adeu, Pere!
 —¡Guay! Jaume, ¿cap ahont la pegues?
 —A pendre 'l soler per la Costa de Capellans, pos per allí fa un está que enchisa.

—¡Home! yo també t'acompanyaré, perque surto tot enfredolit d'aquella casota...

—¿Quina?
 —Casa la Ciutat; avuy han dat funció.

—Han celebrat sessió, voldrás di, cheich; perque aixó de dona funció es més propi de comedians que de representants del poble, com son los concejals.

—Tens rahó, Jaume; pero, la veritat, casi m'agrada més passá 'l rato allí que al teatro, perque, además de se més barata la entrada, disfruto molt de sentir explicá als nostres concejals, sobre tot als del meu partit, quan parlen en castellá; pero, ¡re- noy! ¡qué be hu fan! Créume, t'agradaría sentirlos.

—¿Concejals del teu partit, has dit? ¿Quin partit es lo teu, Pere?

—¡Home! Lo del *pogrés*, de la cultura...

—Y de la ilustració, vaiga; sí, no parles més. ¿Es di que parlen con *castellano* los vostres representants?... No 'm desagradaría sentirlos.

—Pos creume que 'l *aafen* de primera; ni que fossen de la provincia de Girona.

—¿Qué dius, ara, Pere? De Castilla la Vieja, deus volé di.

—Sí, home, sí; d'allá ahont la parlen mes *serrat*, anava á di.

—Pos mira, Pere; los *vostres* representants podrán explicarse bé y hasta podrán doná gust de sentirlos *xafá 'l castellá*, com tú dius; pero yo crech que també poden fé riure quan remouen queixes tontes contra 'ls municipals, com per exemple la de no evitá qu'un gitano de la *bonaventura* atropellés, dies passats, á un vehí de Ferrerías; y quant s'entretienen en discutí si aixó va succuá disapte ó domenge, ó si era pel dematí ó per la tarde, perdent miserablement lo temps preciós que podríen dedicá á discusions més series. ¡Com si no n'hi haguessen d'asuntos de verdadera importancia y que de veres interesen al poble que representen!

—Tens molta rahó, Jaume; pero... ara qu'hi penso, ¿no ets jaumiste tú?

—Yo, sempre, Pere. ¿Per qué hu preguntes?

—¡Home! perque com t'ascarrasses tant en criticá á 'ls nostres, pensaba que tenies la camisa neta; pero com ara veig que no es així, me poses en lo cas de tirarte una pedrada á la teua taulada que's de vidre per vore quin soroll fará.

—Ya pots tirá per mí.

—Escolta: ¿y'l vostre representant fa us de llicencia, está fora ó malalt? perque lo que's per les sessions *brilla por su ausencia*. Al menos los nostres fan vore que fan algo, acudixen, parlen be ó malament.

—Pos yo'm pensaba haberlo vist entrá á Casa la Ciutat algunes vegades.

—Yo també, pero'm pareix que va á lleigí uns missals molt dobles que per allí hi han, pren notes y s'en torna.

—Pos yo'm pensaba...

—Tú pensa lo que vulgues, Jaume, pero yo't dich alló, ¿sabs? *si m'embrutes te mas- caro*, perque *diu lo corb a la garsa: passa Galindo*.

Per la copia
L'OBRE.

Tortosa, Desembre 1912.

CRÓNICA

Con la muerte del justo entregó su alma á Dios en Vigo el infatigable lucha-

dor tradicionalista, director-propietario de nuestro querido compañero *El Restaurador*, bisemanario órgano oficial de la Comunion tradicionalista en la provincia de Pontevedra.

Acatemus los inescrutables designios del Altísimo que dispone, por quererlos para Sí, de tan cristianos caballeros como en poco tiempo la muerte nos ha arrebatado.

D. Ramón S. Fernández era de los nuestros: activo sin arrogancia, emprendedor sin temeridad, duro con fé acrisolada, entusiasta por íntima convicción, riñó por espacio de trece años desde *El Restaurador* de aquella ciudad las batallas del Señor frente la indiferencia y apatía de elementos asaz contemporizadores y sobradamente convencionalistas.

A punto de convertirse aquel excelente colega en trisemanario y en vísperas de repartirse diariamente, Dios le ha llamado á su santa gloria para que desde allí contemple feliz el buen éxito de sus eternamente recompensadas campañas á favor del tradicionalismo español.

No se olviden nuestros lectores del alma del malogrado finado D. Ramón S. Fernández, (q. e. p. d.)

Hemos recibido del señor Alcalde de esta ciudad atento B. L. M. en que nos manifiesta que, según le han comunicado los señores marqués de Villanueva y Kin delán, del presupuesto para 1913 se ha eliminado la consignación para crear un Juzgado en el distrito de Roquetas.

Agradecemos la atención.

Los suscriptores de la vecina ciudad de Amposta; particularmente los domiciliados en el barrio del Grao de aquella población, se nos quejan por no recibir nuestro semanario.

De nuestra Administración salen debidamente franqueadas las ediciones del periódico que justamente deben llegar á su destino.

Llamamos por tanto nuestra atención á quien corresponda, á fin de que sean subsanadas esas deficiencias que resultan perjudiciales á nuestros abonados y entorpecedoras á la marcha de nuestro periódico.

El pasado jueves, en la capilla de la Santa Cinta, contrajeron matrimonio nuestro apreciado amigo y correligionario, el distinguido joven D. Manuel Llasat y Llasat con la bella y discreta Srta. D.^a Carmen Domingo.

Bendijo la unión nuestro respetable y querido amigo el M. I. Sr. D. Rafael Borrás, Canónigo y Secretario de Cámara y Gobierno de este Obispado.

Felicitemos á los desposados y les deseamos en su nuevo estado perennes venturas.

En prensa nuestro último número, recibimos el elegante programa de las fiestas que la ciudad de Amposta ha celebrado con el objeto de inaugurar el esbelto edificio destinado á Escuelas Públicas.

Todos los números del citado programa resultaron brillantes y concurridísimos, habiendo obtenido un éxito grandioso, por el que felicitamos á nuestra vecina ciudad de Amposta y particularmente á su digno Alcalde el Sr. Palau, encarnación de progreso y cultura que simboliza aquel monumento, que pregoná la obra administrativa del Ayuntamiento de Amposta y que avergüenza á otras corporaciones municipales.

Todo es cuestión de acción práctica y positiva, y no de tonterías y sandeces en sesiones...

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferrocarril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50 »
Trimestre 1'75 »

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA



Almacén de Abonos garantizados

sujetos a análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoníaco.

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse a

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL **CREZOL** (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero a todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0.75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2.50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

DISPONIBLE

CRÓNICA

Los hombres que nos preceden en las grandes obras, donde falta toda para amar...
Pero en cambio vamos nosotros con nuestras propiedades a levantar el espíritu...
que después del santo nombre de Dios nada como la Patria debe ser el ideal de nuestras amores; vamos a predicarles que el efecto es el más noble sosten de la Patria y la investigación la genuina investigación de Dios, autor de toda ley, después mos a la luz del sol la bandera guada y roja que un día tuvo por asta el eje que sostiene el mundo, y entonces por motivos de pureza — que en este caso no es comparable de la justicia — grandan los góbernanes que sellamos nuestros labios, por motivos de pureza, que tampoco se viene con la torpezza, que tampoco se las banderas.
Es que hay dos leyes y dos medidas, se preguntan aquellos señores de Dios al ver el proceder de todos los gobernantes que se han sucedido en el distrito de poder.
No se necesita ser muy listo para dar la consecución.
El gobierno más inepto, con los repúblicas sirve para todo, incluso para el sidere de la República.
Con nosotros no sirven absolutamente para nada, ni para modestos temporales de un Ayuntamiento turquí.
Candipier hace de Euzpe un rancho, to, de Casser un pedo caparino o de Man en un municipal.
Nosotros, que sabemos recomendar servicios, los compramos pensionistas